

APORTES DESDE LA GEOGRAFÍA PARA EL ESTUDIO DE LA CALIDAD DE VIDA EN LA PATAGONIA ARGENTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

Contributions from geography to the study of quality of life in Argentine Patagonia at the beginning of the 21st century.

Germán Gabriel Perez

Doctor en Geografía. Universidad Nacional del Comahue/IPEHCS, Argentina

germanp80@gmail.com

Marcos Damián Mare

Doctor en Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Nacional del Comahue, Argentina

marcosmare@gmail.com

Guillermo Velázquez

Doctor en Geografía. Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCS), Argentina

gvelaz@fch.unicen.edu.ar

Recibido: 09.11.2021

Aceito: 10.06.2022

Resumen

En este artículo se utiliza el Índice de Calidad de Vida (ICV) para analizar las diferencias socioeconómicas y ambientales, a escala de radios censales, de la población de la Patagonia argentina, territorio que, a pesar de encabezar el ranking nacional del ICV, posee diferencias internas muy importantes. Los resultados obtenidos muestran 12 Áreas de Homogeneidad Relativa distinguidas por sus características internas y sus cualidades de organización regional. Las variables relativas a la calidad de vida, evidencian diferentes situaciones. Entre ellas destacamos: a) diferenciación entre espacios rurales de gran superficie y escasa población con respecto a las áreas urbanas que estructuran el dinamismo regional, b) gran fragmentación en las periferias urbanas en un marco de gran dinamismo demográfico, c) enclaves de explotación de recursos energéticos, minerales y turísticos y d) ciudades intermedias con peso administrativo y financiero. Todas estas disparidades, confirman la idea de una Patagonia Argentina sumamente heterogénea.

Palabras-clave: Patagonia Argentina; Calidad de Vida; Desigualdad.

Abstract

In this article, the Quality of Life Index (QLI) is used to analyze the socio-economic and environmental differences, at the census radius scale, of the population of Argentine Patagonia, a territory that, despite leading the national QLI ranking, has significant internal differences. The results obtained show 12 Areas of Relative Homogeneity distinguished by their internal characteristics and qualities of the regional organization. The variables related to the quality of life show different situations. Among them, one highlight: a) differentiation between rural spaces with a large surface area and a low population concerning urban areas that structure regional dynamism, b) significant fragmentation in urban peripheries in a context of great demographic dynamism, c) enclaves of exploitation of energy, mineral and tourist resources and d) intermediate cities with administrative and financial weight. All these disparities confirm the idea of a highly heterogeneous Argentine Patagonia.

Keywords: Patagonia Argentina; Quality of life; Inequality.

1. INTRODUCCIÓN

Tanto a nivel nacional como internacional, contrastan imaginarios muchas veces ingenuos, otras veces románticos y otras peligrosamente anacrónicos acerca de la región Patagónica. Suelen destacarse, por ejemplo, “postales” de los majestuosos espacios para la recreación en las regiones cordilleranas y marítimas; o áreas dotadas de innumerables y valiosos recursos, especialmente energéticos, para el desarrollo de la nación, sin embargo a su interior se esconden realidades muy disímiles. Son estos territorios, en la actualidad, objeto de nuevas ondas de migraciones internas e internacionales de variadas características, que se constituyen en modalidades de concentración urbana y despoblamiento rural, con matices en ocasiones conflictivos hacia los pobladores históricos, particularmente hacia comunidades indígenas en proceso de reconstrucción identitaria, territorial.

Estas imágenes de la Patagonia son las que intentaremos vincular con una lectura geográfica de las variables y dimensiones a partir de las que se establece el estudio de la calidad de vida y de la desigualdad social al interior de estos espacios. Para evaluar en su justa dimensión el grado de desigualdad existente al interior de la Patagonia nos valdremos del Índice de Calidad de Vida (ICV) propuesto por Velázquez (2001, 2001a), posteriormente actualizado en 2008 y en 2020 (VELÁZQUEZ, 2008; VELÁZQUEZ; CELEMÍN, 2020, 2020a). El ICV se basa en la combinación de indicadores socioeconómicos y ambientales para intentar reflejar, mediante una escala numérica, la situación relativa de la población con el mayor grado de desagregación posible.

Como resultado se reconocen 12 áreas distinguidas por sus características internas en cuanto al análisis del ICV con relación a cualidades de organización regional, para luego profundizar en aspectos particularizados de cada una de ellas. (MARE; PÉREZ, 2021).

2. FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

Como Resulta necesario discutir estrategias de análisis que hagan posible abordar a la Patagonia desde categorías que den cuenta de su complejidad, es decir desde su heterogeneidad interna y sus diferenciadas formas de relación con otros ámbitos regionales. Desde un punto de vista teórico, esta posición implica revisar el concepto de región, ya no como algo dado o preestablecido en función de criterios más o menos multitemáticos, sino desde la comprensión de procesos sociales que hacen a unas

particulares formas de relaciones y procesos con implicancias en la definición y dinámica de las configuraciones espaciales. (de JONG, 2009; MARE, 2012; PÉREZ, 2018).

La calidad de vida es una cualidad más de la región, es una de las formas de manifestación del fenómeno social, aunque por sí sola no hace posible el entendimiento regional. Desde un punto de vista metodológico resulta útil -tanto para la planificación por parte del Estado como a los efectos mismos de facilitar la comunicación científica- el abordaje de indicadores que reflejen, desde diferentes áreas temáticas, la agrupación espacial según su homogeneidad relativa.

Índice de Calidad de vida (ICV)

Hasta 2001 el índice consideraba la dimensión socioeconómica y los problemas ambientales a escala departamental (501 unidades). Dentro de la dimensión socioeconómica se incluían macrovariables de educación, salud y vivienda, mientras que entre los problemas ambientales se consideraban inundabilidad, sismicidad, tornados y erosión de suelos (VELÁZQUEZ, 2008).

A partir del 2010 la dimensión ambiental del ICV se hace más compleja, ya que no sólo se incluyen problemas ambientales, sino también recursos recreativos. Asimismo se enriquece la escala de análisis, ya que además de analizar los 510 departamentos y 15 comunas de la CABA (525 unidades), se incrementa la escala de análisis territorial hasta llegar a la escala de radios censales (52.408 unidades en 2010. VELÁZQUEZ; CELEMÍN, 2020). El ICV está compuesto conforme Cuadro 1.

Desde un punto de vista metodológico se llevó a números índice (puntajes omega) a las variables de costo [1] y a las variables de beneficio [2], lo cual permitió combinarlas -al estar orientadas en el mismo sentido- para su interpretación.

$$[1] I_c = (M - VC) / (M - m)$$

$$[2] I_B = 1 - (M - VB) / (M - m)$$

Donde VC y VB son los valores de la variable de costo y beneficio respectivamente, M y m son los valores mayor y menor de la serie de datos.

$$[3] ISE = (IVIV * 0.33) + (ISAL * 0.33) + (IEDU * 0.33)$$

$$[4] ICA = (RRBN * 0.25) + (RRSC * 0.25) + (PA * 0.50)$$

$$[5] ICV = (ISE * 0.60) + (ICA * 0.40)$$

Cuadro 1 – ICV por departamentos y radios censales. Ponderaciones de variables y dimensiones 10.

Escala departamental/comunas de la CABA (525 unidades en el país)				Escala de radios censales (52.408 unidades en el país)		
Dimensiones (2), Macrovariables (6) y Variables (6 Socioeconómicas + 23 Ambientales)				Disponibilidad y estrategia metodológica		
DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA						
ISE (índice socioeconómico)	0.60	Vivienda	0.33	Población en hogares sin retrete	sí	
				Población en hogares Hacinados	sí	
		Salud	0.33	Tasa de mortalidad infantil	no	<i>Estrategia:</i> imputación de tasas del departamento a los radios
				Población sin obra social	sí (muestra)	
		Educación	0.33	Población con Educación menor a primaria	sí	
				Población con Educación universitaria o superior completa	sí	
DIMENSIÓN AMBIENTAL						
ICA (índice de calidad ambiental)	0.40	Recursos recreativos de base natural (RRBN)	0.25	Puntaje promedio de 7 variables: 1-Playas. 2- Balnearios a orillas de ríos, lagos, lagunas o diques. 3-Centros termales. 4-Nieve/hielo (posibilidad de actividades recreativas). 5-Relieve (paisaje). 6-Espejos y cursos de agua (paisaje). 7-Parques y espacios verdes (esparcimiento).	no	<i>Estrategia:</i> asignación de los puntajes del departamento a los radios
		Recursos recreativos socialmente construidos (RRSC)	0.25	Puntaje promedio de 4 variables: 1-Estética/Patrimonio urbano. 2-Centros culturales. 3-Centros comerciales y de esparcimiento. 4-Centros deportivos.	no	<i>Estrategia:</i> imputación de los puntajes del departamento a los radios
		Problemas Ambientales (PA)	0.50	Puntaje promedio de 12 variables: 1-Uso de plaguicidas en agricultura. 2-Participación de Industria y minería en el PBG. 3-Contaminación/ Ruido/Congestionamiento/Conflictividad social 4- Localizaciones peligrosas. 5-Localizaciones con Externalidades negativas. 6-Inseguridad. Tasa de hechos delictivos por cada 10.000 habitantes. 7-Asentamientos precarios. % de población residente en villas miseria. 8-Basurales. % de población residente a menos de 300 metros de un basural a cielo abierto. 9-Sismicidad y vulcanismo. 10-Tornados. 11-Inundabilidad. 12-Malestar climático.	3 variables disponibles por fracciones: basurales, inundabilidad y asentamientos precarios	<i>Estrategia:</i> asignación de los puntajes de la fracción a los radios. Utilización de las tres variables como "proxy" de la dimensión.

Fuente: Velázquez y Celemín, 2020.

Este sustancial incremento en la escala de análisis (análisis según radios censales) permite dimensionar mucho más adecuadamente las diferencias internas dentro de la región Patagonia, que serán objeto central de nuestra atención en el presente artículo.

Áreas de homogeneidad relativa (AHR)

El reconocimiento, división y clasificación del espacio son pasos relevantes para su comprensión. Las áreas de homogeneidad relativa prestan atención a un conjunto de componentes, seleccionados en función de los objetivos del estudio en cuestión, que presentan correspondencia aproximada en sus cualidades y una expresión espacial relativamente contigua. Es decir que se realiza un agrupamiento a partir del análisis espacial de diversas características geográficas que, en este escrito, hacen a la calidad de vida en la Patagonia. (MARE; PÉREZ, 2021)

El procedimiento parte de documentos previos (VELÁZQUEZ; LINARES, 2014; de JONG; MARE 2016) en los cuales se aborda el tema y otros indicadores relacionados con condiciones para la planificación del desarrollo. Sobre estas bases, y a partir del análisis de la nueva cartografía generada a escala de radios censales, se hizo posible, para esta instancia, discutir y establecer nuevas demarcaciones de AHR con una mayor precisión metodológica asociada a los objetivos de este documento. Como resultado de la aplicación de los criterios que acaban de exponerse, se obtuvieron 12 AHR (presentadas en este trabajo de norte a sur), definidas desde la geografía y pensadas para entender la calidad de vida en dichos espacios.

3. CALIDAD DE VIDA EN LA PATAGONIA Y SU DIFERENCIACIÓN EN AHR

A continuación, se presenta en la figura 1 las AHR identificadas para la Patagonia Argentina.

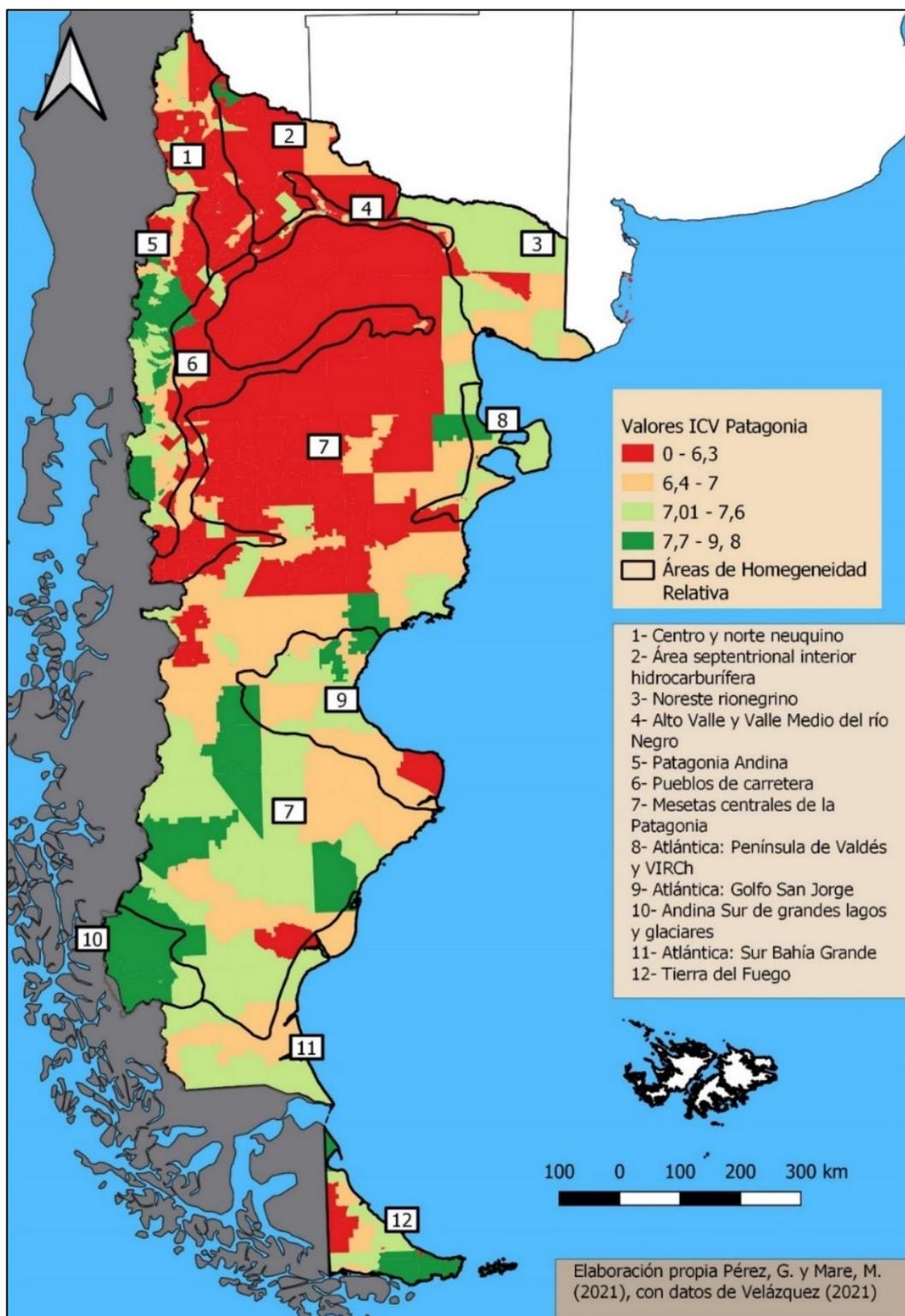


Figura 1 - Áreas de Homogeneidad Relativa
 Fuente: elaboración propia en base a datos Velázquez 2020.

3.1. Centro y norte Neuquino

En términos generales para el AHR, destaca un predominio del carácter rural, donde especialmente se registran resultados adversos para las dimensiones vivienda, salud y educación. Luego de más de 100 años de mal manejo del pastoreo extensivo la desertificación, al igual que para muchas otras AHR patagónicas, destaca adversamente en la dimensión problemas ambientales que integra al cálculo de ICV.

El gran tamaño de algunos radios censales, predominantemente rurales pero que incluyen a alguno de los pequeños centros poblados (con mejores condiciones de vida), invisibiliza la situación de precariedad de la población rural dispersa, mayormente caracterizada por minifundios con rasgos de campesinado. Para las principales ciudades, si bien se presentan mejores resultados que su contexto rural, los valores de ICV no se encuentran en el cuartil de la mejor situación a escala nacional. Además, la distribución espacial del índice al interior del ámbito urbano no registra, en términos generales, situaciones marcadamente contrastadas en cuanto a desigualdad social.

Chos Malal (13.000 habitantes para el Censo 2010) estructura la zona norte en esta AHR, vinculada históricamente con la actividad ganadera extensiva, con cualidades de oasis de riego y en un paisaje semiárido de serranías bajas, tectónicamente plegadas, a la sombra oriental de la imponente Cordillera del Viento. Con rumbo al occidente, entre esta última y las estribaciones meridionales de la Cordillera Principal (posición del límite internacional), se desarrolla de norte a sur el valle estructural del alto río Neuquén. Allí numerosas ciudades pequeñas, pueblos y parajes rurales, organizan un espacio caracterizado por la ancestral práctica trashumante de la actividad ganadera (dinámica demográfica que no es registrada por el ICV debido a la temporalidad del censo). Allí se entrecruzan los arreos con los caminos de aventureros andinistas, con los del turismo religioso que llega a la multitudinaria fiesta de San Sebastián, o los que buscan en Aguas Calientes y en Los Tachos los beneficios curativos de sus aguas termales. Son estos núcleos, por su mejor dotación de servicios e infraestructura, los que otorgan al ICV y a sus dimensiones valores relativamente más favorables. En el ámbito regional, la ciudad de Andacollo (2.653 habitantes), segunda en términos de jerarquización, junto con Huinganco (1.010 habitantes) y Las Ovejas (1.316 habitantes), conforman un eje de la actividad económica en general, con lento, pero creciente, impulso del turismo.

Más al sur, la ciudad de Zapala (32.355 habitantes) emerge funcionalmente y por su posición estratégica en el centro espacial del territorio. Se trata del nodo de convergencia histórica de la red de circulación física provincial, favorecida por la presencia de vertientes

en posiciones distales de los amplios mantos basálticos (reservorios de aguas subterráneas), en un contexto de grandes extensiones de sistemas naturales semiáridos. Este factor de localización relativa fue clave, no sólo para el desarrollo del poblamiento desde finales del siglo XIX e inicios del s. XX, sino también para su constitución como área de fuertes vínculos comerciales con Chile de aquel entonces. Con la extensión de la punta de rieles hasta Zapala en 1913 y el cierre de fronteras entre las décadas de 1930 y 1940, se invirtió su vinculación regional hacia la entonces floreciente región del Alto Valle del río Negro y, desde allí, hacia los mercados atlánticos (BANDIERI, 2005). Llega así Zapala, al siglo XXI, consolidada en su función regional como la segunda en importancia de la provincia del Neuquén, constituida como centro logístico, comercial, administrativo y de acopio especialmente para el sector agropecuario y minero (MARE; CAPPELLETTI, 2016).

3.2. Área septentrional interior hidrocarburífera

El área en cuestión se corresponde con el sector septentrional central de mesetas, en correspondencia con las formaciones geológicas de la cuenca Neuquina, rica en diferentes tipos de recursos hidrocarburíferos. Abarca a los departamentos Pehuenches y Añelo en territorio neuquino, y el departamento General Roca en la vecina provincia de Río Negro.

Cuatro centros urbanos (en estrecha vinculación con la ciudad de Neuquén) se destacan en esta AHR, se trata de las localidades neuquinas de Cutral Có - Plaza Huincul (48.637 habitantes), Rincón de los Sauces (19.398 habitantes) y Añelo (2.689 habitantes - dato que no registra el notable impulso demográfico que adquirió la localidad con posterioridad al último ciclo de auge hidrocarburífero en la región), junto con la ciudad rionegrina de Catriel (17.584 habitantes). Se trata de un área que destaca por su potencial energético extractivo, con ciudades desconectadas o poco relacionadas entre sí y con áreas rurales sumamente afectadas por la actividad hidrocarburífera.

La zona ha sufrido distintos vaivenes y diferencias en cuanto a impulsos económicos los cuales explican ciertas disparidades evidenciadas en las dimensiones que componen la calidad de vida en el sector. En educación la situación de primaria incompleta o no realizada, que muestran los radios rurales es muy grave (cuartil más desfavorable), las localidades presentan valores mejores, aunque no demasiado. Sólo en Cutral Co y Plaza Huincul hallamos en algunos barrios valores que pertenecen al cuartil mejor posicionado en este aspecto. La variable referida a las personas que cuentan con título universitario presenta un panorama similar, aunque con algunos resultados más favorables en las

localidades de mayor tamaño. Justamente Cutral Co, Plaza Huincul, Rincón de los Sauces y Catriel cuentan en su planta urbana con al menos dos radios que poseen valores posicionados en los mejores cuartiles. Esto tiene que ver con la dinámica y las actividades que se desarrollan en la ciudad que hacen necesario el acompañamiento de profesionales.

La dimensión vivienda se manifiesta espacialmente de forma diferente. Si hablamos de la población sin retrete marcamos una clara disparidad entre los espacios rurales, con bajos valores, y los espacios urbanos que, en cambio, poseen niveles medios a buenos. Esta diferencia entre lo urbano y lo rural no es tan clara de identificar cuando revisamos la variable de hacinamiento. El espacio rural presenta valores entre medios y bajos pero sin un patrón homogéneo. En las áreas urbanas periféricas de las ciudades de mayor talla se pueden encontrar barrios con valores preocupantes.

En resumen, toda el área presenta niveles bajos de calidad de vida, sólo algunos radios urbanos de Catriel y Plaza Huincul poseen índices buenos y con muy pocos radios que alcanzan los valores de los cuartiles más favorables.

3.3. Noreste rionegrino

Su cercanía al área pampeana propició que en esta zona encontremos a la ciudad más antigua de la Patagonia: Viedma, fundada en 1779 en conjunto con su vecina bonaerense Carmen de Patagones. Sin embargo esa cercanía y esa temprana urbanización no generaron un gran desarrollo urbano equiparable a otras áreas de la Patagonia.

Existe una diversidad de actividades, diferencias en cuanto al desarrollo y una desconexión al interior de esta AHR que generan una disparidad interna de la calidad de vida observada en los radios, con situaciones heterogéneas principalmente identificables en los radios urbanos.

Los radios en general presentan un ICV medio a bueno, sin valores extremos negativos y con muy buenos índices en algunas áreas céntricas de las principales ciudades. En cuanto a aspectos particulares, la dimensión ambiental es buena en toda el área, sin presentar prácticamente valores bajos o medios vinculados para las variables de cercanía a basurales, inundaciones o presencia de villas miseria. Los aspectos educacionales y de vivienda en los radios rurales no son buenos en cuanto a las variables seleccionadas. Esto se relaciona con la falta de desarrollo de las actividades agropecuarias en la zona.

Las diferencias y distancias entre las zonas urbanas de esta AHR (Viedma, Río Colorado, San Antonio Oeste, Las Grutas y Conesa) merece un análisis un tanto particularizado.

- Las Grutas y San Antonio poseen un ICV medio con valores que no alcanzan a otras ciudades de la Patagonia, el desarrollo urbano y las posibilidades que ofrecen las ciudades en esta zona son inferiores a las áreas urbanas consolidadas como la conurbación en torno a Neuquén, Trelew o Comodoro Rivadavia. Aún así los valores máximos y mínimos no son tan extremos o contrastantes entre las periferias y el centro de cada ciudad. Sólo Viedma la ciudad de mayor cantidad de población de esta zona (52.789 habitantes) presenta en su casco histórico valores del ICV superiores a 8.

- Al igual que con los radios rurales, los urbanos no presentan niveles bajos en cuanto a aspectos ambientales.

- Las periferias muestran rasgos deficientes en cuanto a la situación de las viviendas, al igual que los radios rurales cercanos a las localidades. La misma deficiencia es observable con respecto a la variable educacional, a excepción de la localidad turística de Las Grutas o de la zona del balneario El Cóndor donde los valores son un poco más favorables.

- En cuanto a la dimensión salud Viedma cuenta con una gran porción de la localidad con buenos valores, aunque con sectores periféricos con baja cobertura, esto se debe principalmente a la cuestión de estabilidad laboral que presenta la ciudad gracias a sus funciones administrativas. Una cuestión similar sucede en Río Colorado. En el resto de las localidades (Las Grutas, San Antonio Oeste y General Conesa) la situación es más desfavorable para la población, encontramos aquí valores medios y bajos en cuanto a la cobertura de obra social.

Podemos resumir que la diversidad de actividades y las diferencias entre las localidades y zonas al interior de esta AHR repercuten en los aspectos de la calidad de vida a nivel general.

3.4. Alto Valle y Valle Medio del río Negro

Ubicada en el norte de la Patagonia, en el área de los valles inferiores de los ríos Limay y Neuquén y en una gran extensión del valle del río Negro, se encuentra esta AHR. Se presenta como una zona de extensa producción frutícola en la cual encontramos pueblos y ciudades de diversa jerarquía en una extensión casi lineal y con diversos grados de concentración y densidad de población. Las vías de comunicación más importantes dentro del AHR están representadas por la ruta 22, que une las localidades del Valle Medio con la ciudad de Neuquén y Plottier, la Ruta Nacional N° 151 y la ruta provincial neuquina N° 7.

Se trata del área más densamente poblada de la Patagonia, con un gran dinamismo en cuanto a las actividades económicas y a las funciones que desarrollan los diversos centros urbanos. Actualmente presenta una desigualdad importante en cuanto al peso de las actividades económicas y la densidad de población. En lo que respecta a calidad de vida podemos encontrar una serie de características generales.

Por un lado, existen buenas condiciones de vida, tanto en ámbitos rurales como urbanos. La buena conectividad y las cortas distancias hacia centros jerarquizados desde diferentes sectores potencian esa característica.

Los radios rurales en los cuales no existe ni ha existido producción frutícola presentan indicadores de calidad de vida por debajo de la media. Estas zonas coinciden con actividad ganadera extensiva bajo difíciles condiciones naturales y con escasa infraestructura para las viviendas en cuanto a servicios básicos, así como complicaciones vinculadas con la movilidad de las personas. Estas se concentran principalmente al norte de la mayoría de las ciudades de esta AHR, en los sectores más alejados de los ríos y en algunos casos coinciden con zonas de elaboración de ladrillos destinados a la venta minorista al interior de las ciudades. Para otros radios rurales los indicadores de calidad de vida se presentan por encima de la media, son zonas donde la actividad frutícola ha estado presente. Los productores frutícolas históricamente poseyeron buenas condiciones de vida marcadas por sus posibilidades de movilidad, capacidad económica y por su cercanía a centros poblados que, aunque de pequeño tamaño, permitían satisfacer las necesidades de educación, salud, comercio, entre otras. En la actualidad en las zonas más cercanas a las ciudades de mayor expansión, las chacras, son muy valoradas para el negocio inmobiliario, muchas de ellas ya han sido subdivididas y transformadas en áreas habitacionales para estratos sociales medios y altos donde se visualizan altos indicadores de calidad de vida. Estos radios predominan en las zonas cercanas a los ríos donde históricamente se ha desarrollado la actividad frutícola.

En el ámbito urbano las situaciones son más contrastantes, tanto entre diferentes ciudades como al interior de cada una. En general existen buenos indicadores de calidad de vida en las áreas centrales de cada localidad y una disminución de éstos a medida que nos acercamos a las periferias. Muchas ciudades presentan algún radio donde los indicadores de calidad de vida son muy pobres. Éstos son los casos de villas o barrios recientes surgidos a partir de tomas. Como regla general podemos decir que mientras más grande sea la ciudad y mientras más reciente y acelerado haya sido su crecimiento, más posibilidades de encontrar sectores periféricos con dificultades para sus habitantes y, por

ende, una segregación más evidente. En contraste a lo anterior en las ciudades de mayor jerarquía podemos encontrar radios con alto ICV vinculados con zonas de elevado valor inmobiliario, donde habitan estratos sociales altos. Muchos coinciden con barrios privados.

En el contexto general la calidad de vida en esta AHR es buena y posibilitada mayoritariamente por la presencia de centros jerarquizados accesibles a gran parte de la población. Además, el dinamismo económico de la zona permite posibilidades de empleo, lo que conlleva a un mejor acceso a los servicios.

En cuanto a cuestiones estrictamente ambientales es necesario destacar que existen problemas que, aunque puntuales, pueden significar un impacto relevante en la vida de las personas, como los son los vinculados a la actividad hidrocarburífera, a microbasurales o a la contaminación de las aguas (PÉREZ, 2018).

3.5. Patagonia andina

Ubicada en el extremo noroeste de la Patagonia en una geografía destacada por su gran belleza paisajística encontramos esta AHR. Presenta un escenario de cordilleras con lagos, ríos, glaciares, arroyos y una importante presencia de bosques, elementos que son la base para la principal actividad económica del área: el turismo.

En general se presentan niveles muy altos del ICV en toda la zona tanto en áreas rurales como urbanas. Esto puede indicar que la actividad económica en esta AHR genera buenas condiciones de vida sin diferencias extremas en principio.

El extremo septentrional del área muestra radios por debajo del nivel general. Sin embargo, esta zona presenta creciente actividad turística con inversiones en infraestructura como lo es el caso del municipio de Villa Pehuenia. Los valores más reducidos se asocian a zonas rurales con unidades productivas familiares y zonas de comunidades mapuches.

Los radios más reducidos en extensión (mayormente asociados a lo urbano) presentan condiciones más favorables en cuanto a salud y educación en comparación con los radios de mayor extensión y alejados de los centros más poblados (los rurales). Sólo una ciudad (la más poblada del área) presenta marcada diferenciación en cuanto a la calidad de vida a su interior: San Carlos de Bariloche. El resto de las ciudades muestra homogeneidad o leves diferencias en cuanto a la calidad de vida si comparamos sus radios periféricos y centrales.

3.6. Pueblos de carretera: Línea Sur de Río Negro y norte de Chubut

Estos espacios interiores continentales de la Patagonia extra andina reúnen a cuatro áreas definidas por la articulación lineal de pequeñas ciudades (menos de 7.000 habitantes) y pueblos rurales, situados a lo largo de cuatro rutas principales que forman parte de la red troncal de circulación provincial e interprovincial. Tres de estas vías, vinculan al AHR con el Atlántico y con la cordillera, mientras que la cuarta de norte a sur vincula entre sí a las anteriores por el sector occidental. Estos sistemas de centros urbanos dispuestos de modo lineal articulados por las principales vías de circulación estructuran, y a la vez son influidas por, las dinámicas regionales del norte del AHR

La influencia regional del área cordillerana -sea por la expansión económica del turismo o por los flujos transfronterizos con Chile- orientó históricamente la definición de funciones específicas de prestación de servicios de paso a la vera de las rutas para algunas de las ciudades en cuestión, muy especialmente para el eje del norte, articulado por la Ruta Nacional N°237 (paralela al río Limay). Allí, Piedra del Águila jerarquiza a un conjunto espacial pobremente integrado, en el que además destacan grandes obras hidroeléctricas sobre el río Limay: el complejo Chocón-Cerros Colorados, Pichi Picún, Piedra del Águila y Alicurá.

Más al sur, paralela al anterior eje y relacionada a los recursos hídricos perimetrales al norte de las grandes estructuras geológicas basálticas de Somuncura, los pueblos rurales y pequeñas ciudades de la Línea Sur de la Provincia de Río Negro (Jacobacci con 6261 habitantes; Los Menucos, Valcheta, Maquinchao con más de 2000 habitantes, junto con otras menores como Ramos Mexía y Sierra Colorada) se desarrollaron conectados por la traza del histórico Ferrocarril de San Antonio a Bariloche, hoy conocido como Tren Patagónico, y por la la Ruta Nacional N°23. En las primeras décadas del siglo XXI estos territorios presentan procesos de redefinición funcional y transformación en la organización social y espacial, tanto para los ámbitos urbanos como para los rurales. Ello transcurre en un contexto de estancamiento estructural de la producción ovina extensiva y de nuevas estrategias para la expansión del sector terciario y de ordenamiento territorial a escala urbana (CFI, 2017; Mare et al. 2019).

El tercer eje en sentido latitudinal, por el sur, se desarrolla a partir de los flancos pedemontanos de Somuncura, en la provincia del Chubut, más específicamente en la Comarca de la Meseta Central. Los pueblos de Gastre (602 habitantes), Gan Gan (661 habitantes) y Telsen (544 habitantes) se destacan en este sector del AHR, vinculados entre sí por la ruta Provincial N°4.

Centrándonos en la calidad de vida, de modo general la dimensión educación presenta valores desfavorables en comparación con la escala nacional. En cuanto a vivienda, la incidencia de falta de retrete es un rasgo adverso común para toda el área, mientras que el hacinamiento no se registra como una problemática, cuestión posiblemente relacionada con la tendencia de vaciamiento demográfico del espacio rural y en los pueblos pequeños. En la dimensión ambiental no se presentan valores alarmantes, si bien la región ha sido objeto de adversidades de relevancia como la afectación por caída de cenizas volcánicas, extensos períodos de sequías, contrapuestos a tormentas torrenciales, etc. Todas estas cuestiones afectan a la vida rural y han profundizado el actual carácter crítico de la ganadería extensiva. Finalmente, el ICV en general en esta AHR presenta valores regulares a adversos, esto último más acentuado para la Línea Sur.

3.7. Mesetas centrales de la Patagonia

Esta área ha sido individualizada en función de su homogeneidad en cuanto a la característica general de ocupación del espacio, actividad económica, aislamiento geográfico, rigor climático y calidad de vida como indicador sintético, este último marcadamente adverso en el contexto de los resultados para la Patagonia. Se trata de las vastas extensiones rurales, escasamente pobladas, del interior de las provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz, con un tipo de asentamiento de pequeños pueblos, caseríos y puestos rurales, muy dispersos entre sí, con marcadas condiciones de aislamiento geográfico y afectadas por el estancamiento y regresión de la ganadería extensiva.

Esta AHR no contiene una estructura jerarquizada de centros urbanos, sino que puede considerarse subordinada a la influencia regional de otras AHR o bien como espacios relativamente aislados. La mayoría de los asentamientos individualmente no superaron 700 habitantes para el censo 2010 y cumplen funciones básicas de servicios para la población rural, principalmente orientada a ganadería extensiva de ovinos y caprinos; o bien para otras poblaciones que se fortalecieron recientemente con relación a la explotación de minerales. En este conjunto se distinguen, por su jerarquía, las ciudades de Los Antiguos (3.363 habitantes) y Perito Moreno (4.617 habitantes) en Chubut y Gobernador Gregores (4.497 habitantes) en Santa Cruz.

Al sur, Gobernador Gregores, en Santa Cruz, se vuelve claro ejemplo de las distancias patagónicas y de la fragmentación espacial de la malla de ciudades. Desde allí es necesario recorrer 190 km para alcanzar cualquier centro de población aglomerada con más de 500 habitantes, o un mínimo de 400km para llegar a algún centro urbano de mayor

jerarquía que éste. Sin embargo, su posición relativa como centro administrativo, de logística, servicios y equipamientos para la pujante actividad minera de la región se traduce en los mejores valores del ICV en esta AHR. Para el ámbito rural agropecuario, permanecen en producción algunas estancias a ambos márgenes de las rutas nacional N° 3 y provincial N°25 (Andrade 2012), a lo cual se añaden campos del Grupo Benetton a ambos lados del meridiano 68°30' (Andrade 2012), donde el ICV registra valores más favorables. En los espacios más alejados de las vías de comunicación referidas, la desertificación y el despoblamiento adquieren estados muy severos, sin embargo ello no resulta reflejado por el ICV debido a que muchas veces un mismo radio abarca esta dualidad.

El problema social y ecológico de la desertificación se ve agravado por la incidencia de otros fenómenos naturales. Sólo considerando los últimos 20 años, el sector septentrional de esta AHR atravesó un período de más de seis años consecutivos de sequías (Río Negro. 2011); en dos oportunidades se produjo la acumulación de grandes volúmenes de cenizas volcánicas a consecuencia de erupciones volcánicas (Puyehue 2011 y Chaitén en 2008) en el cordón cordillerano activo al oeste; y se añaden incendios (2003) y precipitaciones torrenciales (marzo de 2012, abril de 2014, octubre de 2016, etc.). Para el período referido, por ejemplo, el conjunto de estos eventos generaron una reducción en más de un millón de cabezas del monto ovino provincial (Télam. 27/2/2018).

Las consecuencias productivas y económicas del conjunto global de la problemática, explican la tendencia marcadamente adversa en cuanto a la medición de la calidad de vida en esta AHR.

3.8. Atlántica: Península de Valdés y VIRCh

Esta AHR es definida por su condición portuaria, dominada por centros urbanos con escala de cierta jerarquía para el contexto regional, con funciones heterogéneas. Se incluye a la Península de Valdés (Patrimonio Natural de la Humanidad 1999, UNESCO), cuya influencia regional ha favorecido al desarrollo económico con orientación al turismo, poniendo en valor a las playas de arenas (Playas Doradas en Río Negro y las del Golfo Nuevo) -entre otros rasgos paisajísticos representados por la variable RRBN- y circuitos de turismo rural y gastronómico que rescatan el patrimonio cultural-religioso e histórico (RRSC) de las colonias galesas del valle inferior del río Chubut (VIRCh).

En el sistema regional, tanto en lo referido a instalaciones prestadoras de servicios para la salud, como por la escala y oferta académica de la educación superior, Trelew (99.430 habitantes) se posiciona claramente jerarquizada con relación a todo el conjunto

de centros urbanos de esta AHR, seguido por una creciente Puerto Madryn (81.995 habitantes) y Rawson (31.787 habitantes) y, en tercer término, por un grupo inferior relativamente homogéneo conformado por Gaiman, Las Plumas, Sierra Grande y Dovalon. La dimensión salud (considerada en términos de la cobertura de obra social) y la dimensión educación (en términos del acceso a un nivel completo de enseñanza primaria) reflejan una condición más vulnerable en los radios censales que representan al espacio rural con usos extensivos, en tanto que en el piso del valle agrícola irrigado y, especialmente en las ciudades, tiende a situaciones claramente mejores. Por su parte, la variable población universitaria adquiere una distribución centro periferia para las ciudades de Trelew, Rawson y Puerto Madryn, con valores más favorables y homogéneos en el casco céntrico.

La configuración regional actual, y su correlato con los índices referidos a calidad de vida, deben ser comprendidos históricamente desde el impacto territorial de políticas desarrollistas, en particular a partir de la década de 1970, asociadas a proyectos industriales que fueron motor de la generación de empleo, del aprovechamiento de recursos y de la expansión urbana en la región.

Para el caso del VIRCh, debe hacerse otra diferenciación regional que resulta del proceso histórico del asentamiento humano y del desarrollo de la actividad económica, sustentados en la convergencia de la condición costera con salida portuaria al Atlántico y de la abundante disponibilidad de agua dulce, junto con la potencialidad agropecuaria de las amplias terrazas fluviales. La colonización galesa del VIRCh en 1865 se organizó con una modalidad cooperativa de agricultura intensiva bajo riego, complementada por la actividad ganadera. A partir de la década de 1980, debido a las inmigraciones de horticultores bolivianos, se introdujeron sistemas productivos muy diferentes (OWEN et al., 2007; SASSONE et al., 2012). Para el siglo XXI, otros nuevos actores sociales con tecnologías más avanzadas, comienzan a consolidar la producción de frutas finas. La configuración espacial resultante, usos agrícolas intensivos y diversificación social, se manifiestan en las variables que componen la caracterización espacial de la calidad de vida. Se destaca, la posición relativamente más favorable en la dimensión educación, al igual que el indicador de mortalidad infantil. Para la salud, factores culturales y estructurales en la dotación de servicios para áreas rurales influyen en el posicionamiento adverso de los valores de los radios censales del piso del valle.

3.9. Atlántica: Golfo San Jorge

La estructura regional en esta AHR se definió desde finales del siglo XIX en torno al área portuaria del golfo, en vinculación con el avance de la frontera interior hacia las tierras con potenciales productivos agropecuarios (Colonia Pastoril Sarmiento fundada en 1897) y con los orígenes de la actividad de extracción de hidrocarburos en Comodoro Rivadavia. La conexión desde la costa hacia el interior se estructuró históricamente por dos líneas de ferrocarril -hoy ambas inactivas-, relativamente paralelas entre sí y distantes a unos 150 km, que fueron claves para el desarrollo regional.

La organización del sistema regional actualmente evoluciona hacia un modelo conectado, con dos ciudades jerarquizadas y altamente vinculadas entre sí, con funciones complementarias, con centros satélites especializados por la actividad hidrocarburífera o bien por la economía agropecuaria del valle inferior del río Senguer (Sarmiento) y portuarias (integrando a Puerto Deseado). La primacía corresponde a Comodoro Rivadavia (segunda ciudad más grande de la Patagonia que, en su conurbación con Rada Tilly y según proyecciones oficiales, para 2018 alcanzó 225.000 habitantes). Junto con Caleta Olivia, ambas ciudades reúnen el 76% del total de la población de esta AHR, constituyendo el eje nuclear del sistema regional. Esta última ciudad registra fuerte crecimiento demográfico intercensal, acompañada por un importante dinamismo económico y comercial.

Este sistema regional presenta cierta falta de continuidad interna en cuanto se refiere a la respuesta del ICV y muchas de sus dimensiones. Se diferencia un sector septentrional, que se extiende desde Caleta Olivia y Las Heras, con condiciones en general más favorables tanto para el espacio urbano (con excepción de las periferias de Comodoro Rivadavia), como para el ámbito rural. Mientras que al sur de Pico Truncado, el área rural de influencia de Puerto Deseado presenta los peores niveles del ICV del AHR, aunque en el espacio urbano se mantiene una situación favorable.

En términos generales el AHR presenta los mejores valores para el área rural de influencia inmediata de Caleta Olivia y niveles aceptables para el caso de las inmediaciones de Comodoro Rivadavia. Estas áreas rurales, de escasa población residente, cuentan con una importante densidad de instalaciones hidrocarburíferas que involucran personal técnico y profesional transitorio, cuestión que incide favorablemente en los resultados al momento de efectuarse el censo. Por su parte, hacia el sur, el espacio rural que se extiende en torno de la Ruta Provincial N°43, entre Puerto Deseado y Pico Truncado, por fuera del área de instalaciones referidas, presenta marcado descenso de los valores de estas variables. Este factor contribuye también a interpretar la distribución espacial favorable que adquiere el

acceso a una obra social. Por el contrario, la situación se invierte tornándose problemática en las periferias urbanizadas de pueblos y ciudades; siendo Caleta Olivia una excepción. Estas particularidades, que son englobadas en la dimensión Salud, tienen su correlato con el hacinamiento en las viviendas.

En cuanto a la dimensión educación, la variable vinculada con el nivel universitario destaca para la mayoría de las ciudades petroleras. Con sedes de dos universidades públicas, Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia constituyen un verdadero eje regional de oferta académica. El acceso a la educación está acompañado por el desarrollo del sistema de conexión virtual y acceso a la información digital, siendo éstas dos ciudades, Pico Truncado y Puerto Deseado los centros urbanos dotados del principal equipamiento. Distinta es la situación en el valle inferior agropecuario del Senguer y en la ciudad de Sarmiento, con resultados más adversos en la dimensión educación.

3.10. Andina Sur de grandes lagos y glaciares

Esta zona es una de las más alejadas de los grandes centros y capitales provinciales de la Patagonia. La misma muestra un dinamismo y crecimiento sostenido basado en la actividad turística.

Actualmente, con El Calafate y El Chaltén como únicos centros relevantes de la zona, la actividad turística sigue siendo la primordial fuente de ingresos. Dichas localidades mantienen gran dinámica demográfica por la cual han incrementado de gran forma el asentamiento continuo de población. El Calafate ha pasado de 6.410 habitantes en 2001 a 16.655 en 2010, en un proceso en el cual ha duplicado continuamente su población en los períodos inter-censales. En menor escala, aunque con mayor intensidad, El Chaltén ha superado ampliamente su población del año 2001 cuando contaba con 371 habitantes, llegando a los 1.627 en 2010.

Este incremento poblacional, principalmente generado a partir del ingreso de nuevos pobladores, debería estar acompañado por elementos que generen un sostenimiento o un mejoramiento en las condiciones y en la calidad de vida de la población. Aún más cuando, durante la temporada alta el pico demográfico puede ser desencadenante de distintos problemas para la planificación urbana. Por eso se torna importante analizar cómo se espacializa esa situación en esta AHR.

En este sentido se pueden obtener las siguientes características en cuanto a la observación de la información por radio censal:

Todos los valores del ICV del área son buenos, superan los 7 puntos. Esto, sin embargo, debe ser cotejado con los extremos entre las densidades de población de los diferentes radios.

Los radios con menor densidad, los rurales, mantienen buena calidad de vida. Entre los pocos radios existentes de este tipo, los del oeste presentan un ICV un tanto mayor debido a la presencia de estancias varias actualmente orientadas a un tipo de turismo muy exclusivo. Si nos referimos a aspectos más particularizados, se evidencia una diferencia en cuanto a lo educativo, siendo los radios rurales los que cuentan con un porcentaje relevante de población sin formación primaria completa.

Centrándonos en los radios urbanos, los pertenecientes a la localidad del Calafate no presentan valores muy extremos entre los máximos y los mínimos. Todos estos radios cuentan con buen ICV (superior a 7) con pequeñas diferencias entre los más céntricos de la localidad, con mejores índices, y los pocos periféricos con un ICV un tanto menor.

3.11. Atlántica Sur Bahía Grande

La configuración regional se define como área de frontera en el contexto de la importancia geopolítica del Estrecho de Magallanes. Asimismo, se trata de la principal zona productora de ganado ovino de la provincia de Santa Cruz, conteniendo cerca del 50% del monto provincial, distribuido en establecimientos agropecuarios que van desde las 2.500 ha. hasta más de 230.000 ha. (STURZENBAUM, 2013).

Salvo estas dos referencias generales, es la contigüidad espacial y algunos aspectos que destacan de analizar del ICV, lo que justifica forzar aquí la delimitación de un AHR, siendo estos espacios particularmente heterogéneos y desarticulados en su interior. La conexión carretera presenta un esquema de diseño radial, de baja densidad de vías secundarias hacia el interior rural, que se proyecta con foco en Río Gallegos (95.769 habitantes), principal centro político y administrativo. Existe marcada dispersión y distanciamiento (más de 250km) entre esta ciudad y los restantes centros que jerarquizan al espacio regional: Luis Piedra Buena (6.405 habitantes), Puerto Santa Cruz (4.431 habitantes) y Río Turbio (8.814 habitantes).

La dimensión socioeconómica presenta dos zonas con buenos índices de calidad de vida: las áreas costeras en torno de la ruta nacional N°3 y la zona de frontera sur y occidental. Para las primeras, la ruta constituye el eje de conexión con los puertos, cuya orientación económica es hacia frutos del mar y carnes congeladas en el sector norte, y a los embarques vinculados con la explotación hidrocarburífera y del carbón, en el sur. El

sector sur-oriental de esta AHR, extendiéndose en territorio del Mar Argentino, se constituye como una de las tres mayores áreas de explotación de hidrocarburos de la Patagonia: Cuenca Austral Marina on shore y offshore. Para las segundas, caracterizadas por áreas rurales con muy baja densidad de población (0,05 hab/km² y un total de 1.589 habitantes) destaca la presencia de estancias (algunas de las cuales en la actualidad se encuentran reconvertidas al agroturismo) y parcelas de grandes extensiones, diferenciándose en este aspecto de las AHR colindantes.

Al interior de las mesetas (las que circundan y en parte constituyen la cuenca media del río Coig) las situaciones son más adversas, aunque debe tenerse en cuenta su condición de áreas actualmente de tránsito y muy escasamente pobladas (tan sólo 411 personas de las que el 33% reside en el único centro aglomerado, paraje La Esperanza, y el resto corresponde a población rural dispersa en una superficie cercana a los 13.000 km²). Allí, en cuanto a educación, la variable de población con nivel de instrucción universitario se presenta con valores nulos a escala de radio censal. Una distribución espacial equivalente se registra para educación menor que primaria, coincidiendo ambas variables con el estrato de peor situación a escala nacional. En cuanto a salud y vivienda, la consideración de la tasa de mortalidad infantil a escala departamental desdibuja la diferenciación a la que se viene haciendo referencia, con una posición relativamente regular en el conjunto nacional. Son variables como la carencia de obra social o la proporción de hogares desprovistos de equipamientos básicos como retrete, situadas entre los peores valores a escala nacional, las que vuelven a remarcar la diferenciación del espacio interior de las mesetas.

3.12. Tierra del Fuego

En el extremo sur de la Patagonia y del continente ubicamos a esta AHR correspondiente al sector argentino de la Isla de Tierra del Fuego. Es un territorio conocido tempranamente en el continente por los viajeros europeos ya que significaba un punto geográfico de referencia para largos viajes navales.

En la actualidad la población se concentra principalmente en sus dos ciudades más grandes Río Grande y Ushuaia, que para 2010 presentaban 66.475 y 56.593 habitantes, respectivamente. Una tercera localidad a destacar, muy por debajo de las anteriores, es Tolhuin con 2.626 habitantes.

Una primera aproximación en cuanto a la calidad de vida nos permite identificar que las dos grandes ciudades cuentan con buenos índices, encontrándose la mayoría de sus

radios urbanos en los dos cuartiles más favorables. Por tanto, la mayor parte de la población de Tierra del Fuego habita en sectores con buena a muy buena calidad de vida. Otros aspectos particulares muestran leves diferencias.

Referido a educación encontramos muy poco porcentaje de población que no cuenta con educación primaria completa, sólo algunos radios alejados de las ciudades con escasa población presentan alguna situación relevante. El porcentaje de población con título universitario se comporta de manera similar, aunque con valores un tanto más bajos para las periferias urbanas en su comparación con los radios urbanos céntricos.

Los parámetros referidos a la vivienda son buenos en general, con los atenuantes evidenciados en las periferias urbanas de las dos grandes ciudades. La variable referida a la vivienda sin retrete presenta situación muy desfavorable en los radios rurales cercanos a las grandes ciudades y la variable que representa al hacinamiento muestra resultados buenos a muy buenos en toda la provincia, con situaciones puntuales muy desfavorables para barrios de Río Grande (al sur y al oeste) y en el norte de Ushuaia.

Las variables de la dimensión ambiental también reflejan esta distinción negativa sólo en algunos sectores urbanos. El sur de la localidad de Río Grande presenta una superficie considerable afectada por inundaciones, sin ser la situación alarmante. Este comportamiento de los resultados es muy similar al analizar la variable de población cercana a basural. Finalmente, cuando nos centramos en la población habitando en villas miseria, observamos que esta variable se hace presente en las dos sectores: en Ushuaia coincidiendo con el norte de la localidad con situaciones dispares en los barrios; y en Río Grande coincidiendo con el sector del sur que ya presentaba otros aspectos negativos anteriormente mencionados.

Como resultado general los radios de la provincia revelan una situación heterogénea con resultados desfavorables, principalmente en radios rurales de gran superficie pero con escasa población. Otros resultados preocupantes son los presentes en las periferias urbanas de Río Grande y, en menor medida, de Ushuaia. Este aspecto debe ser especialmente contemplado por la planificación estatal en el marco del importante crecimiento de las ciudades y ante posibles procesos de decrecimiento de las actividades económicas que pudieran afectar a los habitantes de estos barrios más perjudicados. En el resto del territorio provincial encontramos un ICV alto cubriendo gran parte de la superficie de la localidad de Río Grande y la mayoría de la ciudad de Ushuaia, localidad que cuenta en general con favorables y muy favorables valores.

4. CONCLUSIONES

Las últimas décadas del siglo XX e inicios del nuevo milenio, han estado marcadas por la creciente magnitud en la brecha sectorial del dinamismo de la economía, en correspondencia con la consolidación de un modelo espacial de concentración aglomerada de la población, tercerización de la actividad económica y de vaciamiento rural (KLOSTER; SAINT LARY, 2004; BENDINI et al. 2008). Los espacios rurales tradicionales se presentan cada vez más relegados en una estructura de sociedad polarizada y de territorios fragmentados. (SCHWEITZER, 2004; JONG, 2009) La consideración de las variables relativas a la calidad de vida, a escala de radios censales, marca claramente la diferenciación de estos espacios con relación a las áreas urbanas que estructuran el dinamismo regional. Por otra parte, existen espacios dinámicos, más vinculados con la economía nacional y global, donde se ha profundizado un modelo de enclaves mayormente basados en la explotación de recursos energéticos y minerales. Estos procesos influyen en la sociedad y se ven evidenciados en los resultados de las diferentes variables y dimensiones que componen el ICV.

A partir del análisis de las diferentes AHR se ha corroborado la correspondencia en cuanto a la relación del tipo de actividad económica y la calidad de vida en esos espacios. Al respecto, el desarrollo económico principalmente turístico influye en las posibilidades de los centros poblados para alcanzar valores altos de ICV. En las AHR donde uno de los principales motores de la economía es el turismo encontramos, en general, buenos ICV tanto para las áreas urbanas como para las rurales. Ejemplo de ello son las AHR Patagonia Andina, Tierra del Fuego y Andina Sur de grandes lagos y glaciares. Se añaden otras ciudades, dentro de otras AHR que puntualmente responden a este patrón, como el caso de Puerto Madryn, Playa Unión, Rada Tilly, Balneario El Cóndor, entre otras, zonas muy valoradas para el turismo y la recreación.

Otras AHR, con un importante dinamismo económico (muchas veces relacionadas a actividades extractivas), con vínculos a escala nacional e internacional, que incluyen ciudades de gran tamaño (para el contexto patagónico), con tendencias crecientes del proceso de urbanización y donde la orientación es mayormente hacia el sector administrativo y financiero, presentan otro patrón. Allí se registra, para las ciudades, una dinámica centro-periferia en cuanto a resultados del ICV, donde los cascos históricos muestran condiciones muy favorables y las periferias situaciones alarmantes en cuanto a vulnerabilidad social y problemas ambientales. Particularizando en los radios rurales, los resultados son de medios a desfavorables. Las AHR aquí incluidas en orden de mayor a

menor coincidencia con este patrón son: Alto Valle y Valle Medio del río Negro, Atlántica Golfo San Jorge, Atlántica: Península de Valdés y VIRCh, Atlántica Sur Bahía Grande, Noreste rionegrino y Septentrional Interior hidrocarburífera.

El resto de las áreas registran, en general, condiciones de estancamiento económico y desarticulación regional, conteniendo ciudades de tamaño medio a pequeño, con predominio de la condición rural y con economías poco vinculadas a escalas nacionales e internacionales. En ellas, los resultados del ICV son variables. No se registran importantes extensiones espaciales con buenos resultados del ICV, aunque sí existen grandes porciones del espacio rural con valores muy preocupantes, procesos de retracción de las actividades históricamente clave y marcadas tendencias de despoblamiento.

Este agrupamiento no intenta ser taxativo, sino que busca ilustrar algunos rasgos que vinculan el desarrollo territorial y la calidad de vida. Todas estas disparidades identificables en varias escalas confirman la idea de una Patagonia heterogénea a su interior, es decir un espacio geográfico con realidades contrastantes.

REFERENCIAS

ANDRADE, L. Producción y ambiente en la Meseta Central de Santa Cruz, Patagonia austral en Argentina: desencadenantes e impacto de la desertificación, **Ambiente y Desarrollo**, v. 16, n. 30, p. 73-92, 2012.

BANDIERI, S. O. **Historia de la Patagonia**. Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 2005. 448p.

BENDINI, M. et al. 2008. Dinámica sociodemográfica de los pueblos rurales de la Línea Sur rionegrina. **Boletín Geográfico**, v. 31, p. 159-177, 2008.

DE JONG, G. **Geografía, Método Regional y Planificación**. Buenos Aires: Editorial Catálogos, 2009. 94p.

DE JONG, G.; MARE, M. La Región Patagónica. En: VELÁZQUEZ, G. **Geografía y calidad de vida en la Argentina**: análisis regional y departamental. Tandil: IGEHCS/CIG, 2016. cap. 22, p. 283-322.

KLOSTER, E.; SAINT LARY, B. Concentración urbana y vaciamiento rural. Heterogeneidad del crecimiento urbano en el período 1991-2001 en Río Negro y Neuquén. Quintas Jornadas Patagónicas de Geografía. **UNPa**. Río Gallegos. 2004.

MARE, M. **Aportes metodológicos para el análisis de las condiciones sociales en el uso del recurso tierras y los consecuentes procesos de degradación**. El caso de la sierra de Catan Lil: cuencas del río Kilca y del arroyo Covunco. 2012. Tesis Doctoral. U.N. de Luján, 2012.

MARE, M.; CAPPELLETTI, V. Metodología preliminar para la jerarquización de Centros Urbanos. Argentina. Neuquén. Trabajo presentado en las 3ras Jornadas Académicas de Estadística. Geoestadística, organizadas por la **Sociedad Argentina de Estadística, Gobierno de la Provincia del Neuquén**. las Facultades de Economía y Administración y el Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. 2016.

Mare, M.; Pérez, G. Región Patagonia. en Velázquez, G (dir) **Atlas histórico y geográfico de la República Argentina**. Calidad de Vida II. Tandil, IGEHCS, 2021.

MARE, M.; TOSZA, N.; PRIGLES BARROSO, V. Relevamiento exploratorio de tierras con potencial fisiográfico para su sistematización bajo riego. Línea Sur de la provincia de Río Negro. En: CADIZ, A.; BROUCHOUD, S. (Compiladoras). **Contradicciones del desarrollo y horizontes alternativos**. Neuquén, EDUCO, 2019. p. 337-345.

OWEN, M.; HUGHES, J.; SASSONE, S. Migración y dinámicas rurales en el Valle Inferior del Río Chubut. En: IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. **Asociación de Estudios de Población de la Argentina**, Huerta Grande, Córdoba, 2007.

PÉREZ, G. **La conurbación en torno a la ciudad de Neuquén: Perspectiva regional y aportes para el ordenamiento territorial**. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2018.

SASSONE, S.; OWEN, O. M.; HUGHES, J.; WEISE, S.; ESTRELLA, C.; VELÁSQUEZ, M. 2012. Pioneros de la globalización: horticultores bolivianos en la transformación del territorio del valle inferior del río Chubut. En: MONTI, A.; ALCARRAZ, G.; FERRARI, M. P. (Coord), **Miradas geográficas de la Patagonia**. Encuentros con la investigación y la docencia, Trelew: Edupa-IGEOPAT, 2012. p. 211-226.

SCHWEITZER, A. F. A. F. La Patagonia, la crisis y el des-ordenamiento de los territorios. **Párrafos Geográficos**, v. 3, n. 3, p. 117-128, 2004.

STURZENBAUM, M. V. 2013. **Los productores ganaderos ovino - extensivos y la adopción tecnológica en el sureste de la provincia de Santa Cruz**. ANDRADE, L. (Tutor). Trabajo Final para obtener el grado de Especialista de la Universidad de Buenos Aires en Desarrollo Rural otorgado por Universidad de Buenos Aires. Facultad de Agronomía. Escuela para Graduados. 83, 2013.

VELÁSQUEZ, G. Calidad de vida y fragmentación en la Argentina. La herencia de los noventa. **Revista del CESLA**, Varsovia, n. 2, p. 192-194, 2001a.

VELÁSQUEZ, G. **Geografía y Bienestar**. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001. Buenos Aires: EUDEBA, 2008. 556p.

VELÁSQUEZ, G. **Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa**. Análisis regional y departamental utilizando SIG. Tandil: CIG, 2001. 232p.

VELÁSQUEZ, G.; CELEMIN, J. P. Calidad de vida y escala urbana según regiones en la República Argentina (2010). **Anales de Geografía**, Madrid, v. 10, n. 1, p. 251-272, 2020a.

VELÁZQUEZ, G.; CELEMÍN, J. P. Calidad de vida I. En: VELÁZQUEZ, G.; LAN, D.; OTERO, H.; IRIANNI, M. **Atlas histórico y geográfico de la Argentina**. Tandil: IGEHCS, 2020. 692p.

VELÁZQUEZ, G.; LINARES, S. Calidad de vida y escala urbana en la Argentina. Análisis comparativo 1991-2010. **Caderno Prudentino de Geografia**, Presidente Prudente, v. 1, n. 36, p. 60-82, 2014.

Recebido: 09.11.2021

Aceito: 10.06.2022